

ISSN 2007-1620

Humanitas

Universidad Autónoma de Nuevo León
Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

Año 43, Núm. 43, Vol. I
Enero-Diciembre 2016

Filosofía



UANL®

UNA APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA AL IMAGINARIO DE CRÍTICA POLÍTICA EN MÉXICO: EL CASO DE #YOSOY132¹

José Luis Cisneros Arellano*

Resumen: La crítica política hacia un régimen de gobierno suele manifestarse según formas identificadas por el sistema político mexicano. Sin embargo #YoSoy132 como movimiento político rompió con ellas y sembró una semilla que hasta hoy se hace presente. En este artículo definiendo la idea de que #YoSoy132 puede entenderse como un acontecimiento según la filosofía de Alain Badiou. Para confirmarlo, empleo un acercamiento etnográfico a sus *performances* de protesta durante el 2012.

Palabras clave: Alain Badiou, Charles Tilly, Diana Taylor, acontecimiento, *performances*.

¹ Este artículo forma parte de una tesis doctoral, misma que será publicada como libro próximamente con el título de *Ingeniería Filosófica*. La editorial y el año están aún en discusión.

* Docente de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Licenciado en Filosofía por la FFyL de la UANL, Maestro en Educación por la Universidad Tec Milenio Campus Las Torres y obtuvo el grado de Doctor en Filosofía en el posgrado de la FFyL de la UANL en 2015. Forma parte del Grupo de Investigación sobre ética y conocimiento del Colegio de Filosofía.

1. Introducción

En México la presente crítica política llevada a cabo por los estudiantes, es la expresión de un imaginario de cuestionamiento hacia el sistema político. Ésta se ha venido llevando a cabo dese un discurso bien identificado que no rompe las formas tradicionales de protestar. Sin embargo, en el 2012 aconteció una forma de manifestación estudiantil diferente frente a los esquemas políticos establecidos.

El presente artículo, muestra y analiza los resultados de una aproximación etnográfica sobre #YoSoy132. El trabajo defiende la idea de que la etnografía como estrategia metodológica permite postular que las *performances* del movimiento político #YoSoy132 sugieren la presencia de un acontecimiento histórico-social, tal y como entiende la noción de acontecimiento Alain Badiou.

Por tanto, se contemplan como objetivos los siguientes: reportar una síntesis sobre algunos “actos performáticos” (Taylor, 2007: 2 y 6) de #YoSoy132 durante los meses que van de mayo a diciembre de 2012; mostrar además los aspectos más significativos de algunas entrevistas a miembros de #YoSoy132; y, por último, señalar los criterios teóricos que permiten construir las categorías de análisis para una posterior exploración filosófica de #YoSoy132.

Mi método de trabajo consiste en mostrar expresiones performáticas y los fragmentos de las entrevistas observadas a la luz del marco teórico. Nótese que sintetizo al máximo posible el reporte del trabajo de campo sobre las *performances* registradas, es por ello que en la sección 2 sobre el relato de las *performances* es breve; después, en la tercera sección, muestro una síntesis de las entrevistas y de un documento publicado; más adelante hago un primer análisis sobre de los datos recabados; y el artículo culmina con una sección de conclusiones que recapitulan la argumentación desarrollada.

2. Los “actos performáticos” de #YoSoy132

El *brincoteo* consiste en el acto de brincar que un grupo de personas realiza con el propósito de manifestar, en público, sus diferencias, y en particular su malestar, con respecto a algún personaje político concreto. Sus participantes brincan al ritmo de la entonación de una consigna a viva voz que repiten constantemente, y que tiene por frase medular “el que no brinque es...” seguido de un nombre.

En el caso particular de #YoSoy132, la frase dice: “el que no brinque es Peña”. Sus participantes saltan repetidamente en un mismo lugar sin moverse, o bien mientras avanzan. Cuando presencié por primera vez el *brincoteo* el 10 de junio de 2012, en la marcha que se dirigía de la Plaza Fundadores a la Macroplaza en el centro de la ciudad de Monterrey, Nuevo León, pensé en no participar. Sin embargo, consideré que para entender mejor dicha práctica debería involucrarme en ella. Así que decidí brincar en medio del grupo.

Satisfecho por internarme al centro del “acto performático” y vivirlo, me retiré a unos pasos y empecé a observar a quienes ejecutaban la *performance*; quienes saltaban se veían convencidos de compartir una misma identidad, en expresar un conjunto de valores, unidad, número y compromiso – “representations of worthiness, unity, numbers and commitment” (Tilly, 2010: 22) – o WUNC por sus siglas en inglés. Para cada *brincoteo* que presencié no importó el número de participantes ni la cantidad de saltos que daban en cada acto público. Lo que sí podía percibirse con claridad fue una mezcla informe de brincos y gritos, más un imaginario de protesta política explícito.

Otro acto performático fueron las marchas. Participé en aquellas que se llevaron a cabo en la ciudad de Monterrey, a veces bajo el sol y en otras ocasiones bajo la lluvia. La primera tuvo lugar el 10 de junio de 2012 en el primer cuadro de la ciudad, y la segunda el 14 de julio de 2012 en el mismo sitio.

En las marchas sonaban algunos instrumentos musicales, como la vez que llevaron gaitas y marchamos con su música; en otra llevaron caracoles gigantes y los hicieron sonar al final de la marcha. Otro rasgo distintivo fueron las consignas y cantos breves, repetitivos. Tomé notas, video y fotografía. Confieso que en ocasiones pude ser invasivo al registrar con fotografía sus caras, o con video las voces de cada uno. No obstante, la investigación ha respetado escrupulosamente el tratamiento de los datos personales de los participantes. Marché por fuera del contingente, por dentro, al frente y por detrás en plena vía pública.

Por momentos sucedían *brincoteos* durante la marcha; en otros momentos los manifestantes sólo caminaban o gritaban consignas. Las marchas se extendían por decenas de metros a lo largo de un recorrido iniciando en la plaza Fundadores – el lugar más cultural de la Universidad Autónoma de Nuevo León y el centro de la ciudad – para culminar en la Macroplaza, que se encuentra frente a los palacios municipal y de gobierno del Estado.

Las miradas de quienes sólo se mantenían al margen de la marcha provocaban un abanico enorme de interpretaciones: rechazo, aprobación, curiosidad, incredulidad, indiferencia, crítica, molestia, felicidad; era más fácil percibir esas reacciones en los espectadores desde fuera de la marcha que desde dentro. Así detecté que la marcha permite percibir, para quien participa en ella, un sentimiento de pertenencia, un WUNC diría Tilly, aunque no puede asegurarse que quienes marcharon poseyeran las mismas ideas.

Un tercer tipo de *performance* lo constituye el mitin. Éste se inicia en alguna plaza de la ciudad con el propósito de adoptarla como espacio público, pues en ella es posible expresar posturas políticas de crítica. A los mítines que tuve la oportunidad de acudir, fueron aquellos realizados el 10 de junio y el 14 de julio de 2012, realizados después de las marchas en la Macroplaza de Monterrey, en donde los participantes hablaban sobre los temas políticos del movimiento, abucheaban el nombre de algún

político, gritaban algunas consignas, como por ejemplo “No más PRI”, “si hay imposición habrá revolución” o bien coreaban alguna idea que implicara democracia y participación ciudadana, como por ejemplo “aplaudan, aplaudan, no dejen de aplaudir, el *pinche* gobierno se tiene que morir”.

Todo tipo de persona podía hacer uso de la palabra: jóvenes, adultos, amas de casa, obreros, campesinos, gente de condición económica humilde y no tan humilde también participó. Muchos, periodistas y simpatizantes, hacían fotos con el propósito de registrar el evento. A veces, la entonación del himno nacional mexicano cerraba el mitin. En estos actos performáticos tampoco importó el número de participantes o las distinciones de género y edad. Por último, destaco que no percibí fronteras empíricas que indicaran con claridad, al menos durante el acto, quiénes eran espectadores y quiénes participantes.

También asistí a las *performances* denominadas asambleas; estuve en cinco de ellas: cuatro regionales y una nacional. Una asamblea de corte regional se llevó a cabo en la ciudad de Monterrey, el primer fin de semana del mes de mayo al interior de una propiedad privada, tipo bodega, de la cual nada puedo decir, salvo que ésta se encuentra en el primer cuadro de la ciudad. Solicité a la asamblea grabar la sesión con fines académicos en formato audio y no se me permitió.

Las tres asambleas restantes tuvieron lugar en la Ciudad Universitaria de la Universidad Autónoma de Nuevo León, en el municipio de San Nicolás de los Garza, la primera frente al edificio de Rectoría y las otras en la explanada, sentados sobre el césped, la primera en el mes de junio y las restantes en julio; en ellas tampoco se me permitió registrar en formato audio. Por otro lado, la asamblea nacional se llevó a cabo cerca de la ciudad de Xalapa, capital del Estado de Veracruz, entre los días 17 y 18 de noviembre de 2012.

Las regionales fueron dinámicas, emotivas, llenas de entusiasmo y participación, en donde hubo cuestionamiento de los imaginarios políticos instituidos. Se discutían las futuras

performances, las publicaciones en prensa e Internet en donde se dejarían en claro las posturas políticas del movimiento.

La asamblea que tuvo mayor impacto fue la nacional, celebrada en Xalapa. Cuando llegué a la mesa de registro para acreditar mi presencia en ella, me informaron que ésta tendría lugar fuera de la ciudad, y me invitaron a abordar un auto con tres jóvenes que se dirigían al lugar donde se llevaría a cabo la asamblea. Me subí al automóvil aún y sin saber a dónde iba y con quiénes iba. Me dejé llevar. Recorrimos al menos diez kilómetros, cinco de los cuales empezaron cuando dejamos atrás los límites de la ciudad. Nos internamos en la sierra entre caminos sinuosos y angostos, verdes y llenos de humedad por todos lados. Al poco llegamos a un espacio de recreo con alberca, palapas y dos edificios con naves amplias.

Gente de #YoSoy132 se encontraba ahí al momento en que llegamos, pues en breve empezaría el acto. No hubo grandes cambios en cuanto a los repertorios y estrategias usadas en otras asambleas.

Comenzó a las 15:00 horas sin importar el número de sus integrantes y no se distinguieron jerarquías ni líderes. Se respiraba un espíritu de democracia, de votación y diálogo hasta el hastío. Aquella a la que asistí tuvo momentos “difusos” en los que sus contornos no se diferenciaron mientras ocurrían. A veces no se diferenciaban las voces; se perdían o se olvidaban algunas mociones y propuestas. Discutían, planeaban, deshacían los planes, visualizaban escenarios de lucha, de paz, de conflicto mediático. La asamblea continuó hasta que llegó el momento en que tuve que retirarme por motivos de mi itinerario de viaje.

3. Entrevistas a miembros de #YoSoy132

A continuación, transcribo los fragmentos más significativos de las entrevistas realizadas. La entrevista con la que inicio esta sección no fue la primera en orden cronológico, pero la he colocado al inicio dado que sirve de introducción al resto, pues el entrevistado destaca el aspecto del contexto político vivido en aquel entonces.

El 20 de octubre entrevisté a Antonio Attolini, ex-vocero de la Asamblea del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), quien se distinguió en #YoSoy132 por sus participaciones en televisión. Lo entrevisté vía *Skype*. Después de presentarme le pregunté por su experiencia personal al interior de #YoSoy132 y de inmediato lo relacionó con Atenco, pues según su lectura,

estudiantes de la Ibero sacan el asunto de Atenco, y de Montiel y de la opacidad en el Estado de México, los asesinatos de mujeres, y la pobreza y demás, [...] eso habla mucho de la legitimidad de las instituciones [...] las resoluciones del poder judicial si no son percibidas como legítimas, de nada sirve que estén desarrolladas en un sistema y un ordenamiento jurídico lógico, consistente, bien formado [...] pues yo me sentí indignado y muy involucrado personalmente.

Asumí que era factible preguntarle si acaso veía en eso una crisis de instituciones, o bien, si eso respondía solamente al reclamo de un sector social sobre un hecho aislado, a lo que me respondió,

pues yo creo que es ambas [...] se refleja que hay una necesidad de reclamar a las instituciones que el concepto en normativa según la regla [es decir, la ley y su aplicación] debería de estar para resolver y procesar nuestros conflictos y dar de ellos un resultado, [...] están dejando vacíos jurídicos, sociales y económicos que merman la confianza.

Con la siguiente pregunta, busqué identificar alguna función o propiedad distintiva que permitiera identificar el denominador que hace posible ser parte del movimiento: ¿qué te hace ser 132? Y respondió:

el 132 es motivado [...] por este sentimiento de rebeldía en los estudiantes de la Universidad Iberoamericana, pues cada quien lo interioriza como quiere, lo procesa como

puede y genera o da como un *output* [...] un resultado de politización, ya sea en términos de seguridad, de educación, de política; es decir, cualquiera de los ámbitos de la vida nacional [...] o cualquiera de los ámbitos de la vida local te hacen ser “Yo soy 132” [...] el ideal “Yo Soy 132” al ver que tanta gente lo asume y lo interioriza y lo hace suyo, sin estar dentro de la asamblea ni de participar en marchas, simplemente decirlo [...]

Acto seguido le pregunté si acaso podría pensarse que #YoSoy132 seguía las directivas de algún líder o de algún partido político, y comentó que

no lo guía nada. Es que no hay una gran causa que esté moviendo esto, es decir, desde el mismo nombre no se describe cuál es la naturaleza última de lo que estamos buscando [...] es “Yo Soy 132” y eso dice todo y nada, [...] hay una lógica de diferencia que cada quien ha internizado [sic] el “Yo Soy 132” de una manera tal que, no hay una última causa general [...] el agregado de las preferencias individuales de las personas que asumen como “Yo Soy 132” al final puede que resulten contradictorias a lo que individualmente piensas que es “Yo Soy 132”.

La entrevista continuó y abordamos temas diversos que pueden resumirse en lo siguiente: Attolini percibe la ciudad de México como un lugar de condiciones propicias para el debate, para la denuncia ciudadana, para el cuestionamiento y la propuesta de un ideal como #YoSoy132. No estoy seguro de la pertinencia de adjetivarlo como “ideal”, pero pienso que este término, así usado por Attolini, hace referencia al imaginario político. Algunas de las siguientes entrevistas también sugieren esto.

La segunda entrevista la hice a Carlos Brito, miembro de #YoSoy132, participante como moderador del tercer debate entre candidatos a la presidencia, y editor del Contrainforme presentado por este movimiento político el 1 de septiembre

frente a las instalaciones del Senado de la República, como acto de protesta contra el informe oficial del gobierno. La entrevista tuvo lugar el 24 de octubre de 2012, también *vía Skype*.

A la pregunta de cómo se involucró en el movimiento, Brito respondió que fue a partir de haberse enterado de las marchas anti-Enrique Peña Nieto convocadas en las redes sociales: “me anexan el vínculo de la vía del Facebook, que estaban planeando para la marcha [...] del 18, y tenía un cartel que dice [sic] una cosa así como ‘Yo Soy 132’”.

Esto implicaba, como él mismo mencionó durante la entrevista, que ya existían comités universitarios desde el inicio del movimiento que estaban debatiendo en las instalaciones universitarias sobre qué posturas adoptar y qué direcciones emprender.

Brito lo narró así: “se planteó que se volviera a ver ese comité interuniversitario de la Ibero en Parque México [...] entre los perros [...] el lodo, el agua [...] etcétera”. Las marchas empezaban y en ellas incluso movimientos políticos como el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), liderada por el candidato de las izquierdas Andrés Manuel López Obrador, calificaron a esas primeras marchas de #YoSoy132 como “reaccionarias”, según relata Brito. Respecto a las reuniones llevadas a cabo en el Parque México, comenta que,

fuero juntas [reuniones] casi todos los días [...] sábado, fue una el domingo, el lunes no hubo, el martes sí hubo [...] el miércoles fue lo de la Estela de Luz, el jueves sí hubo, el viernes sí hubo, el sábado sí hubo [...] y eran juntas de [...] 9 horas. Participaba quien entraba, quien pedía la palabra [...] llegó un momento en que había gente [...] había turistas que se paraban [...] intuían lo que estaba ocurriendo ahí, pedían la palabra y se les daba.

En aquellas reuniones se organizaron protestas como las primeras marchas y la primera Asamblea Interuniversitaria que se celebraría en la UNAM. Brito cuenta que durante la marcha de la Estela de Luz:

Humanitas Filosofía

A alguien se le ocurrió agarrar un megáfono y [...] de la nada empezó a viajar entre Televisa y el Zócalo [...] diciendo que se convocaba a la primera Asamblea General, [...] del movimiento en las Islas [de la UNAM] [...] cuando ocurre la asamblea general de las Islas es cuando la coordinadora se diluye [...] se disuelve, porque se integran cualquier cantidad de [...] personas [...] es un momento transformación [...] por eso digo que es relevante [...] que esto ya nos había rebasado al primer grupo, ¿no?

Entonces Brito observó cómo el movimiento excedía los límites sobres los cuales se había formado. Ejemplos de ello fueron el tercer debate y el Contrainforme, por lo que le pedí que me relatara su experiencia al respecto, y mencionó dos cosas que capturaron mi atención de inmediato: había una gran diversidad de ideologías internas a #YoSoy132 que ocasionaron críticas internas e incluso afirmaciones de que #YoSoy132 se estaba convirtiendo en un “IFE chiquito”, en clara alusión a la labor regulativa del Instituto Federal Electoral.

Esto dejaba en claro que ante la mirada de algunos el movimiento había adquirido funciones de vigilancia y evaluación, curiosamente similares a las categorías usadas por Pierre Rosanvallon. Respecto del debate de los candidatos, Brito consideró que los medios informativos actuaban desconcertados, pues

siempre que se buscó ayuda de parte de algún medio en específico para poder transmitir el debate había negativas [...] Imagínate, el Congreso, [...] hasta ese mismo día estaba discutiendo si lo pasaban [el debate] en el canal del Congreso o no [...] dos horas y media antes deciden que sí [...] Muchas televisoras llegaron ese día diciendo “déjenme entrar” [...] ¡Ese día!, a un set donde apenas cabíamos nosotros [...] Medios [informativos] diciendo [...] “Sí, pero la línea de entrada la pongo yo y los conductores los pongo yo” [...] “No, no voy a transmitir nada porque podría ser ilegal” [...] La lógica de los

medios supone que hay un gerente de telecomunicaciones; la lógica de los medios supone que hay un “coach”.

Afirmando que los medios se mueven bajo formas de organización que #YoSoy132 no compartía, Brito señala que

esa insensibilidad, ese cambio de paradigma, esas nuevas condiciones [que adopta #YoSoy132], no las reconocen [...] Muchos son incapaces de reconocerlas y lo que hacen es sencillamente intentar forzar [...] A mí varios [reporteros] me lo llegaron a confesar, [...] que eso le decían los [...] editores, “No me vengas con cuentos, estás haciendo mal tu chamba”. Y ellos les explicaban: “Es que no reconocen [los integrantes de #YoSoy132] líderes”, “No, no, no, no, tú investígame” o “No, no me traigas nada si no los vincula con el PRD”.

Más adelante, Brito señaló algo que me pareció muy significativo: “ante la incapacidad de saber leer la realidad [la clase política y la prensa], lo único que les queda es querer adecuar todo a como ellos lo creen”.

La tercera entrevista que aquí sintetizo la realicé a dos miembros de una asamblea interuniversitaria regional, y a diferencia de las entrevistas pasadas, los dos ciudadanos entrevistados permanecerán en el anonimato ya que no autorizaron el uso de su nombre. La llevé a cabo en un restaurant bar de la localidad, el 18 de octubre de 2012. Cuando les pregunté por el origen de #YoSoy132, uno de ellos – a quien nombraré de ahora en adelante como E1 (y para el otro E2) –, tomó la palabra para explicarlo: [el movimiento] “parte de la coyuntura, pero tiene un proceso atrás, ¿no? [...] Los sucesos que también pasaron en Atenco [...] y el miedo de que el PRI regresara al poder”. Me percaté de que los dos, E1 y E2, me decían con los ojos que mi pregunta había sido muy obvia, quizá intentando convencerme con su mirada de que las condiciones del surgimiento de #YoSoy132 eran complejas pero fácilmente comprensibles.

Él agregó que, “cuando Peña Nieto visita la Ibero [...] le reclaman [los estudiantes] lo de Atenco. De ahí recordemos que los medios de comunicación atacan, y el representante del PRI ataca [acusa] de porros” a los estudiantes involucrados.

No pude resistir preguntar por la reacción de la clase política. E2 comentó lo siguiente: “la izquierda jugó un papel muy importante ahí, es decir [...] los partidos políticos ven en esto una oportunidad política inigualable”. E1 añadió que: “#YoSoy32 fue a vigilar, a cuidar las casillas, estuvo muy metido en ese asunto”.

Pregunté también por el tipo de organización que mantiene #YoSoy132. De inmediato E1 respondió: “En estas cuestiones la manera más factible de ponerse de acuerdo es, pues júntate y platica, ¿no? Y se reflejó en una asamblea, ¿no?”.

Pensé que era oportuno preguntar por la existencia de algún líder o imaginario social que guiara al movimiento. E1 respondió que no había nada en particular que se distinguiera por haber marcado un rumbo a #YoSoy132. La diversidad predominaba y no se reconocían líderes; además agregó que “esa pluralidad al interior de la asamblea nos permitió de alguna manera estar curados [prevenidos] ante los embates de la izquierda aquí en la localidad”.

Entonces pregunté por las acciones y los acuerdos a los que había llegado el movimiento a través de la deliberación en las asambleas, y respondieron que en ellas se acostumbra a planificar “marchas [...] bloqueos, tomas de universidades [...] trabajo de base, o sea, ir a las comunidades”. E1 concluyó afirmando que “[#YoSoy132] es un movimiento social, es un movimiento estudiantil, y ciudadano después”.

La cuarta entrevista la realicé a Francisco, un miembro y vocero de #YoSoy132, el 22 de octubre de 2012 vía *Skype*. Francisco participó en la primera Asamblea General Interuniversitaria en las Islas de la UNAM. Fue él quien leyó al final de la asamblea el discurso que confirma cómo adoptaron una postura para el resto del periodo electoral. El discurso no lo redactó él, pero su voz se escucha en los videos subidos a la red,

documentos que muestran la emotividad del evento. Entrado en materia, después de presentarme y exponerle mis objetivos, le pedí que me relatara su participación en el movimiento, y esto fue lo que me platicó:

Mi [...] involucramiento fue en la primera asamblea interuniversitaria el miércoles 30 de mayo, si no me equivoco, en CU, en las Islas [...] estuve participando en una mesa, en la mesa 14 [...] Por azares del destino, por así llamarlo, me toca dar el discurso de esa mesa [...] fue un discurso que llamó mucho la atención, [...] si tú buscas el video en *YouTube* de “Seis días para salvar a México” [...] A partir de ahí pues me identifiqué con el movimiento.

Entonces le pregunté si acaso #YoSoy132 se había restringido a las instancias de la coyuntura electoral o las había rebasado, y me respondió que el movimiento había tenido alcances más allá de las marchas y mítines, y puso como ejemplo el tercer debate, además de los “festivales culturales, artísticos, o conferencias de prensa, el Contrainforme”. Aunque, comentaba, si el impacto y trascendencia de #YoSoy132 decayó, esto se debió a que los objetivos del movimiento no fueron claros, definidos, ya que la diversidad de opiniones al interior diluían la atención a las prioridades. Esta característica se debió, en sus palabras, a que

se incluían ahí [en las asambleas] todo tipo de grupos, desde los más radicales que se iban directamente a la demanda de un levantamiento armado [...] hasta los movimientos más centristas y, ¿por qué no decirlo?, derechistas que pugnaban por la concreción del movimiento #YoSoy132 como un partido político.

En este punto de la entrevista me interesé por los motivos que hicieron del movimiento un sujeto político incluyente hacia diversos intereses. Respondió que “el objetivo de ser tan incluyentes [...] era abarcar la mayor cantidad de población

posible para lograr un mayor impacto en la concientización”. Quise saber si, en su opinión, #YoSoy132 ejercía la crítica política, y respondió: “yo considero que sí es una crítica y que se hace una crítica al sistema mismo”. Amplió su comentario afirmando que

El movimiento en sí mismo era una crítica, se hacía una crítica al sistema electoral, a los partidos políticos y a todo tipo de partidos, no sólo se concentró en el PRI; y, hasta la fecha, considero [...] no tenemos una certidumbre de que nuestro sistema electoral fuera legítimo en tanto que hiciera bien su trabajo.

Francisco, reafirmando su diagnóstico, aseguraba que los mexicanos padecemos los efectos de la desconfianza hacia la clase política, pues la crítica de #YoSoy132 comprendía:

a todos los partidos políticos; y eso se refleja principalmente en el abstencionismo, en el voto nulo, en la crítica misma que se hace a los partidos, a las instituciones, al gobierno mismo.

Cada asamblea discutía sobre el trabajo de brigadas hacia “las personas de a pie, diría León-Portilla”, comentó Francisco, ya que la lectura de #YoSoy132 indicaba que había censura en la prensa. Según el entrevistado, en cada asamblea

se debatía por dos, tres, hasta cuatro horas, en una misma mesa, [...] ahí se resolvía lo que la mesa había resuelto por unanimidad o por decisión dividida, [...] una vez hecho esto, se juntaban todas las decisiones [...] y con eso se construía el pliego [...] o los resolutivos de la asamblea [...] Autónomamente cada una de las asambleas locales tenía el derecho a que si, determinado punto no era aceptado en la asamblea interuniversitaria, la asamblea local podía llevarlo a cabo; esa era, o sigue siendo hasta el momento el funcionamiento.

Esto significaba que cada asamblea podía hacer efectivas algunas acciones de manera autónoma, lo cual es significativo pues permite pensar que al interior de la asamblea de #YoSoy132 había miembros que podían realizar acciones no autorizadas; lo que hace pensar que existía una multiplicidad dentro del movimiento que no se ajustaba a las reglas de pertenencia de #YoSoy132. Esto remite inmediatamente al teorema de Cantor sobre las multiplicidades no coleccionables, como se observó en el capítulo primero. Por último, concluye Francisco afirmando que #YoSoy132 “rebasas las fronteras, rebasa la Ibero por mucho”.

La quinta entrevista fue a Sergio T. el 22 de octubre de 2012, un ex-miembro de #YoSoy132, joven hombre de familia que no dejó pasar por alto aspectos con los que no estaba de acuerdo durante la conformación de #YoSoy132 como movimiento. Se mostró amable cuando lo entrevisté y su relato muestra cómo la diversidad en el interior de #YoSoy132 tomó rumbos que excedieron su origen. Tranquilo y preciso, narró su experiencia:

He participado en diferentes movimientos sociales, políticos, culturales, ambientales, estudiantiles [...] Ya tengo tiempo involucrado en la lucha social por la democracia [...] Por ahí del 20 de mayo [...] supimos que ese día habría la primera marcha de “Yo Soy 132” [en su ciudad natal].

Comentó que el grupo al cual pertenecía envió una comisión a la primera asamblea interuniversitaria llevada a cabo en la UNAM, mientras otros planificaron una marcha de protesta contra Enrique Peña Nieto. Durante la marcha “nos encontramos con que fue [asistieron] un aproximado de mil estudiantes de diferentes escuelas [...] hicimos unas comisiones ahí de propaganda, de agitación, de seguridad”. Decidieron dirigirse a las instalaciones de Televisa y lo hicieron ya como #YoSoy132.

Tiempo después, y motivados para hacer algo más que manifestarse, el grupo al que pertenecía Sergio T. se constituyó en asociación civil – pues ya estaban fuera del movimiento

#YoSoy132. Entonces le pregunté por las razones que los llevaron a separarse de #YoSoy132, y respondió:

Desde el principio ubicamos dos corrientes muy importantes dentro del movimiento [...] la inicial, corriente conformada por gente no organizada [...] Era gente que no necesariamente tenía un discurso violento, un discurso subversivo, visto desde el otro lado sería anti capitalista, anti neoliberal [...] Y la otra corriente más bien encabezada por organizaciones, por colectivos, ya constituidos.

Más adelante afirmó que la primera corriente fue disolviéndose, debido a que “no estaba organizada, se fue deshaciendo, desintegrando”. Sergio T. no consideró oportuno continuar en el movimiento, aunque todavía se seguía considerando parte “de esta primera corriente [...] [en la cual] hicimos asambleas, hicimos grandes movilizaciones [...] invitamos a grupos de música que nos acompañaran en las marchas”.

Entonces, y en función de las dos corrientes identificadas por él al interior del movimiento, le pedí su opinión sobre la diversidad del movimiento. Éstas fueron sus palabras: “yo creo que fue una fortaleza [...] pasamos una lista en donde se anotaron casi veinte escuelas diferentes desde públicas, privadas, desde secundaria hasta posgrado”. Incluso hubo diversidad en la forma de manifestarse, como menciona a propósito de lo que podría calificarse como *performance*:

Para el primero de junio [...] invitamos una banda de música muy famosa acá [...] y bueno, recorrimos la Paloma de la Paz. Hicimos ahí una manifestación bastante bien [...] y nos salió muy bien [...] Nos reunimos con todos los grupos, con todos los colectivos, ambientalistas, electorales, jóvenes del PRD, jóvenes del PT, jóvenes del PAN, que cabe destacar también.

La sexta entrevista la realicé con Sergio C., un miembro y participante de la edición del libro *#YoSoy132. Voces del movimiento* (2012). Ésta la llevé a cabo en mi visita a la Asamblea Nacional el 17 de noviembre de 2012. El libro reúne una serie de 97 entrevistas hechas a miembros de *#YoSoy132*, en donde relatan el inicio del movimiento y sus diferentes etapas durante el periodo electoral. A continuación, transcribo algunas de las informaciones que me transmitió el entrevistado en relación con el inicio de su participación en el movimiento:

Cuando veo lo de la Ibero, me sorprende mucho. Primero [...] porque viene de una clase social media alta [...] con gente que no es la cotidiana, no es la común que manifiesta su inconformidad con el mundo en el que vive [...] Entonces empiezas a leer [...] que fue muy genuino lo que pasó en la Ibero y empiezan a convocarse las primeras marchas [...] Cuando llego a la Estela de Luz me di cuenta que lo que estaba alzando la voz era algo diferente en el sentido de que las manifestaciones eran diferentes, el lenguaje era muy distinto, era fresco.

Le pedí que diera ejemplos, que profundizara un poco más en los conceptos “fresco”, “genuino”:

La “entrega de los libros” [una *performance*] por ejemplo, fue muy simbólica. Empiezan a llegar los chavos, empieza a llegar el intercambio de los libros, empieza a haber manifestaciones, pancartas, pero con un lenguaje diferente [...] La gente es diferente también [...] incluso físicamente diferente a lo que estás acostumbrado a ver en otros espacios, ¿“fresona”?, digamos [...] Se están tuiteando lo que está pasando, entonces de entrada hay otras herramientas y otros lenguajes, ¿no? [...] y empiezan a generarse sin que se pretendiera generar un movimiento social [...] La cobertura del 11 de mayo en la Ibero fue un claro ejemplo, si no hubiera sido por las redes sociales, quizá no nos hubiéramos enterado que al “güey” [Enrique Peña Nieto] le gritaron. En la Ibero le gritaron, pues, “asesino”, o que se fuera, ¿no?

Entonces le pregunté por el balance de #YoSoy132, y me aseguró que hay disminución en la participación de sus miembros, pues se producen discusiones en las asambleas que tienen las mismas temáticas y tónicas. Están cansados y no logran concretar un cambio según sus demandas.

La siguiente entrevista la realicé a M. Alarcón vía *Skype*, el 11 de diciembre de 2012. Ella es una mujer perteneciente al movimiento en un contexto marcado por la violencia y la inseguridad. Durante su entrevista, con tono de firme convencimiento y dispuesta a platicar todo lo que fuera necesario, M. Alarcón me compartió algunas de sus experiencias a lo largo del año 2012 al tiempo que se involucraba con #YoSoy132. Comencé preguntándole por su incorporación al movimiento. Me comentó que ella, junto con personas de diversos estados, decidieron participar en #YoSoy132 motivadas por la difusión que se estaba dando en las redes sociales:

Entonces nos reunimos, yo creo que máximo diez gentes [...] empezamos [...] pequeñas manifestaciones, a repartir volantes, a tratar de hablar con la gente [...] Tuvimos un percance en la ciudad de Sabinas, Coahuila, fuimos amenazados por un comando [armado] en un coche, nos encañonaron [...] Puedes hablar con alguien y debatirle, darle tus argumentos pero frente a un arma de fuego ¿qué haces? [...] Gastando mi dinero, gastando mi tiempo, arriesgando mi vida repartiendo los volantes, para que [esa] misma gente de los coches me aventara los volantes y me dijera: “dejen de hacer eso, de todas maneras va a ganar Peña Nieto” [...] Te enfrentas a una sociedad que no quiere ser ayudada, a una sociedad que no quiere ser informada.

Y también cuestionó el papel de los medios informativos, pues según relató,

Si toda esta gente se junta, toda esta gente se está manifestando, toda esta gente está luchando; entonces, ¿por qué los medios no nos están acaparando?, ¿por qué no salgo en las noticias?

Comentó que en el Distrito Federal la organización y forma de expresarse de #YoSoy132 era diferente a como ella las había observado en su localidad, y le pedí que especificara un poco más:

En el Distrito Federal [...] [hay] una organización de gente, de chavos que le echan ganas, de maestros, de activistas, de gente incluso de Atenco. Hubo una organización tremenda, con ganas de hacer las cosas [por ejemplo, en Acampada Revolución una asamblea de resistencia al pie del Monumento a la Revolución], la gente pasa y les dan folletos, les platican del movimiento [...] se organizaban para, por ejemplo, los boicot, “apagar la televisión”, o no sé, ponerse a leer un libro en lugar de quedarse sentados a ver la televisión.

La octava entrevista que aquí expongo la hice a un ex-vocero de Acampada Revolución, aproximadamente a las 21:00 horas del 11 de septiembre de 2012 bajo el monumento a la Revolución en la ciudad de México.² Las condiciones y los deberes del día siguiente me hacían imposible extenderme en ella, y no pude realizarla “en profundidad”. Pregunté sin prólogos sobre la última asamblea a la que había asistido, con el objetivo de evaluar el estado de la situación hasta ese momento, y esto respondió:

La novena [asamblea] se realizó en Saltillo, este fin de semana [8 y 9 de septiembre de 2012] [...] asistimos varias asambleas de todo el país. Y acordamos [...] acciones a corto plazo [...]; el 15 de septiembre vamos a

² A pesar de que esta entrevista se llevó a cabo antes que el resto, la he colocado en esta etapa porque se relaciona directamente con la pasada, en cuanto que Alarcón hace mención de la Acampada Revolución.

llamar a la movilización y a la manifestación en plazas públicas para el grito oficial [...] estamos planeando gritar “viva México sin PRI”. Ya cada asamblea local va a decidir sus maneras de manifestarse, y aquí en la acampada yo creo que vamos a tener un grito alterno al grito oficial.

Esto resultó significativo, pues ejecutar una *performance* como “El grito”, y hacerlo como “grito alterno” al oficial, es un acto performático de clara crítica y cuestionamiento a las instituciones. Le pregunté también sobre la organización interna de la asamblea, a lo que respondió que,

seguimos manteniendo una estructura horizontal en el sentido de que, para que una persona sea vocero tiene que tener una asamblea en su escuela o en su localidad o donde sea y [...] todos los miembros de esa asamblea pueden participar, opinar, proponer cosas de plan de acción de todo tipo, y el vocero, éste tiene todo el mandato de llevar todo lo que se dijo en esa asamblea a la interuniversitaria.

La novena y última entrevista que aquí se transcribe, llevada a cabo el 22 de septiembre de 2012,³ la realicé a una estudiante y simpatizante de #YoSoy132, quien tampoco autorizó que su nombre fuera publicado, por lo que la nombraré de ahora en adelante como “Estudiante”. La llevé a cabo en la ciudad de Monterrey, ya que ella se encontraba de paso por la misma.

Esta joven de posgrado participó en varias marchas y logró transmitir sus impresiones en su *blog* personal. Afortunadamente, pude concretar la entrevista y al preguntarle sobre su impresión de las marchas y del evento del 11 de mayo en la Ibero, me respondió que lo acontecido había sentado un

³ Esta última entrevista la he colocado al final porque cierra el tema para dar paso a la siguiente sección.

precedente en la política mexicana, en virtud del carácter explícito del rechazo a un candidato a la presidencia (Enrique Peña Nieto) y hacia un partido político (PRI):

El apoyo que tuvo esa marcha [...] y todas las marchas incluyendo las de “132” [...] es algo que ya se quedó en la mente de la gente [...] Escuchabas en los cafés, en el metro, en el metrobús [...] todo el mundo estaba hablando de política [...] el movimiento está integrado por jóvenes, la gente aún cuando no son universitarios se sienten identificados y agradecen a los jóvenes [...] levantarse en contra de Televisa.

Después de invitar a más universidades, como la UNAM, la estudiante comentó que los miembros originales de #YoSoy132,

entraron en diálogos con ellos y con todas, y no se ve que haya una sola universidad que esté liderando esto, porque inmediatamente [se ve que] es una organización muy plural.

Le pregunté si acaso ella consideraba que “132” iba más allá de un simple rechazo a un régimen, y respondió que el movimiento “es diferente a lo que se había visto en cuanto organización estudiantil [...] lo que se exige va más allá de quitar un régimen, sino [...] quitar toda una forma de hacer política en el país”.

4. Propuesta de análisis del movimiento #YoSoy132, como acontecimiento

#YoSoy132 como símbolo –amén de la indignación experimentada por los estudiantes, lo que los motivó a emprender una queja a través del video de los 131 alumnos– remite a la conformación de un WUNC del que habla Charles Tilly (recuérdese que por sus siglas en inglés significa “representations of worthiness, unity, numbers and commitment”) (Tilly, 2010: 22), pues permite, a quienes se identifican con él, planear actividades como por ejemplo

programas de lucha de contención política; y también se enlaza con los estudios de la *performance* al considerar dichas acciones de protesta como actos performáticos en el sentido que les da Taylor (2007: 2 y 6).

Sin embargo, el imaginario que encarna #YoSoy132 se encuentra in-existente, indeterminado; es decir, no es posible delimitarlo a partir de un proceso de análisis que lo descomponga en partes simples. Esta noción de acontecimiento la tomo del filósofo Alain Badiou, quien observa que a lo largo de la historia han sucedido eventos que se presentan como nuevas formas de organización y que son, por definición, in-existentes para el sistema político (o científico o artístico) que domina la escena (Badiou, 2007: 100 y 214), pues cuestionan y ponen en entredicho la “cuenta por uno” que realiza por ejemplo, el Estado en su labor por mantener un control a partir del régimen de gobierno que adopta. Badiou construye esta noción cimentando sus argumentos en la teoría de conjuntos que le sirve de puente entre una fundamentación ontológica sobre la diversidad, y un pensamiento político del cambio social.

Al observar de cerca el movimiento #YoSoy132, se encontró que este posee las características básicas que posee la noción de conjunto que Badiou toma de la teoría de conjuntos (Cantor, 2006: 73) y por ello, presentarse como un indicio de acontecimiento que cuestiona al sistema político mexicano.

Por ejemplo, a partir de los eventos de la protesta, del video y de la acuñación del *hashtag*, se hace presente un imaginario novedoso que rompe con las estructuras tradicionales y desafía los esquemas y conceptos teóricos usados en el momento. Esto es posible si se admite que toda realidad histórico-social posee de fondo una multiplicidad *múltiple* (Badiou, 2007: 195); esta condición hace posible la aparición de fenómenos “in-existentes” para el discurso del sistema – en este caso del Estado mexicano.

Desde su aparición, el movimiento social de cuestionamiento político #YoSoy132 fue negado, rechazado como movimiento político (Cervantes, 2012; Muñoz, 2012: 52 y 53; Zapata, 2012), ya que sus actos performáticos y sus posturas políticas no se

sujetaban a los criterios convencionales de participación política regulados por las leyes constitucionales, y presentaba en su lugar, a un acontecimiento *aletúrgico*, es decir, consiguió anunciar públicamente una verdad política “con un carácter marcadamente visible” (Hernández, 2013).

A continuación, se exponen los argumentos que permiten pensar el movimiento #YoSoy132 como acontecimiento histórico-social.

4.1. #YoSoy132 como irrupción acontecimienta en la escena política mexicana

Las protestas estudiantiles en la Universidad Iberoamericana, el 11 de mayo de 2012, y los tuits con el *hashtag* #YoSoy132 unos días después, el 15 de mayo, en virtud de las características que los distinguen en un primer acercamiento, sugieren un acontecimiento de ruptura respecto a las formas y procedimientos de participación política en México. Por ejemplo, #YoSoy132 se asume por sus miembros como movimiento a-político, en el sentido de no asumir ninguna postura partidista, y con una horizontalidad democrática sin jerarquías ni líderes explícitos, lo cual lo coloca como forma de participación política distinta a la institucional mexicana.

Esto también lo confirman las entrevistas publicadas en #YoSoy132. *Voces del movimiento*, en donde resaltan el carácter de crítica y descontento estudiantil incrementado a partir del rechazo y negación que el sistema político hizo de sus protestas y *performances* (Muñoz, 2012).

Por otro lado, la denominación #YoSoy132 indica la idea de autopertenencia, es decir, hablando en lenguaje lógico-conjuntista, cada uno de los elementos pertenecientes al conjunto #YoSoy132 son ellos mismos #YoSoy132; esto propicia paradojas cuando es analizado desde la lógica clásica (Badiou, 2007: 101), ya que resulta que el conjunto #YoSoy132 (movimiento social) contiene al subconjunto #YoSoy132 (asamblea), que contiene a su vez al individuo (ciudadano de “a

pie”) que se asume como #YoSoy132. El siguiente apartado las analiza, desde la perspectiva del marco teórico al que recurre este artículo.

4.2. La *performance* que señala la presencia de #YoSoy132 como conjunto inconsistente

Para entender cada una de las *performances*, tómesese en cuenta que el planteamiento etnográfico empleado señala las conductas actuadas y los imaginarios heredados; estos se pueden observar desde dentro de la *performance* siendo testigo del suceso, proceso indispensable de toda investigación cualitativa; véanse, por ejemplo, a este respecto las recomendaciones de Vasilachis (2006), Flick (2007), Velasco y Díaz de Rada (2009) y, Stake (2010). Centrado en la observación de las principales *performances* – el brincoteo, la marcha, el mitin y la asamblea –, fue posible identificar los siguientes aspectos:

1. Cada acto performático expresa una crítica y un cuestionamiento a los imaginarios instituidos.
2. Algunos actos performáticos pueden ser clasificados como conjuntos bien definidos, como es el caso de las asambleas, las marchas, los mítines y los debates.
3. Algunos actos performáticos pueden ser clasificados como conjuntos indefinidos, como es el caso del brincoteo y el “cerco de letras”.

Según la teoría de Alain Badiou, si dentro de un sistema o estructura aparece un movimiento social cuyas diferencias propician el cuestionamiento radical del mismo sistema o estructura, será negada, rechazada o ignorada toda legitimidad del mismo (Badiou, 2007: 197).

Desde esa perspectiva #YoSoy132 fue considerado en el imaginario político instituido, representado por el sistema político, como protesta estudiantil no legítima y, por tanto, negada (Crónica, 2012; Zapata, 2012).

A partir de la perspectiva filosófica de Badiou se pueden hacer las siguientes equivalencias: el sistema político mexicano, incluida la prensa, puede equivaler en este caso a un discurso ontológico que reconoce sólo entidades bien definidas, y a #YoSoy132 se le puede ver como aparición inesperada que cuestiona al sistema político mexicano.

Tanto el régimen político mexicano como #YoSoy132 pueden concebirse como conjuntos. El primero como un conjunto consistente de instituciones y procedimientos legales, el segundo como conjunto inconsistente, pues la función de pertenencia que define a los subconjuntos #YoSoy132 como miembros del conjunto #YoSoy132 es ambigua. Para clarificarla, procedí a “ser testigo” presencial del sujeto político observando sus *performances*.⁴

Consideré que la tesis de Badiou puede ser esclarecedora ya que la aparición de un movimiento de cuestionamiento social hacia los imaginarios instituidos indican una lógica de comportamiento de tipo autorreferencial, sugiriendo la aparición de un acontecimiento.

Por tanto existirán dos tipos de dimensiones democráticas en lo histórico-social: aquella democracia definida por las leyes y las prácticas institucionales, y aquella democracia como imaginario no sujeta a las formas institucionales del régimen.

Por último, nótese que desde la perspectiva de Diana Taylor, se identificó que algunas acciones de #YoSoy132 expresan un

⁴ Según Velasco y Díaz de Rada, la observación participante, esencial en todas las investigaciones etnográficas, posee una “originalidad metodológica [que] consiste en la implicación del propio investigador en el trabajo, en su auto-instrumentalización” (2009, 23), ya que la integración con el objeto de estudio se busca para “lograr un conocimiento profundo, un acceso al significado de los comportamientos, y para realizar luego un relato dirigido a otros acerca de cómo son, cómo viven, piensan, ven el mundo las gentes entre quienes se ha socializado el investigador” (Velasco y Díaz de Rada 2009, 27).

carácter difuso e inconsistente propio de los conjuntos con esa misma denominación y que estos son en sí mismos #YoSoy132. Incluso puede deducirse que todas las *performances*, juntas o por separado, también son #YoSoy132, pues hacen alusión al imaginario que va más allá de ser una simple *performance*, un conjunto de asambleas, o un *hashtag*.

5. Conclusiones

El presente artículo ha expuesto una síntesis de los datos recabados, producto del trabajo de campo y de la investigación documental; ha explorado el análisis del movimiento #YoSoy132 en virtud de la descripción etnográfica de las *performances* y las entrevistas a sus miembros, y como resultado ha defendido la idea de que la etnografía permite recolectar la información suficiente para sustentar la hipótesis de que el movimiento #YoSoy132 posee “actos performáticos”. Dichos actos sugieren la presencia de un acontecimiento histórico-social, tal y como entiende la noción de acontecimiento Alain Badiou. El artículo ha mostrado además una síntesis de los datos, y de los aspectos más significativos de las entrevistas que realicé.

Bibliografía

- Badiou, Alain (2007^a) *El ser y el acontecimiento*. Tr. R. J. Cerdeiras, A. A. Cerletti, y N. Padros, Bordes/Manantial, Buenos Aires, 582 pp.
- Cantor, Georg (2006) *Fundamentos para una teoría general de los conjuntos. Escritos y correspondencia selecta*. Tr. José Ferreirós y Emilio Gómez-Caminero, Crítica, Barcelona, 294 pp.
- Cervantes, Jesusa (2012) “Peña Nieto, amarga lección en la Ibero” en *Proceso*, mayo, <<http://www.proceso.com.mx/?p=307224>>; [25 de noviembre de 2014].
- Crónica (2012) “Coldwell arremete contra estudiantes de la Ibero por abucheos” en *Crónica de Hoy*, mayo, <<http://www.cronica.com.mx/notas/2012/660117.html>>; [13 de noviembre de 2014].
- Hernández, Donovan (2013) “#YoSoy132: el coraje de la verdad” en *Revista de filosofía*, año 45, núm. 134, Departamento de Filosofía, Universidad Iberoamericana, México, pp. 215-240.
- Muñoz, Gloria; Desinformémonos (2012) *#YoSoy132. Voces del movimiento*. Bola de cristal, México, 329 pp.
- Taylor, Diana (2007) *The Archive and the Repertorie. Performing Cultural Memory in the Americas*. Duce University Press, London, 319 pp.
- Tilly, Charles (2008) *Contentious Performances*. University Press, Cambridge, 235 pp.
- Tilly, Charles. y Wood, L. (2010) *Los movimientos sociales. 1768 – 2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Tr. Ferran Esteve, Crítica, Barcelona, 366 pp.
- Zapata, Belén (2012) “Estudiantes y autoridades de la Ibero defienden autenticidad de protestas” en *CNN*, mayo, <<http://mexico.cnn.com/nacional/2012/05/12/estudiantes-y-autoridades-de-la-ibero-defienden-autenticidad-de-protesta>> [13 de noviembre de 2014].